

Chen Xiang (陈祥)

Universidad de Lenguas Extranjeras de Beijing

Una aproximación sociocrítica de la novela *No pasó nada*

Resumen: El exilio no es un fenómeno nuevo en América Latina. Respecto a este tema, muchos escritores han elaborado sus ficciones, y entre ellos, cabe mencionar al escritor chileno Antonio Skármeta, cuyas obras han sido acogidas ampliamente en muchos países.

Este trabajo estudiará su novela *No pasó nada*, una obra significativa relacionada con el tema de exilio. Recurriremos al análisis sociocrítico, sobre todo a la teoría del crítico francés Pierre Bourdieu, basándonos en las tres nociones básicas: campo, capital, habitus, con el fin de conocer con profundidad la vida de los exiliados.

En cuanto a los tres conceptos básicos, el campo es el espacio social que se crea en torno a la valoración de hechos sociales tales como el arte, la ciencia, la religión, la política... Esos espacios están ocupados por agentes que compiten tanto por los recursos materiales como simbólicos. Según Bourdieu, dichos recursos pueden entenderse como capitales, aparte del capital económico, están el capital cultural, el capital social y el capital simbólico. El habitus consiste en las formas de obrar, pensar y sentir que están originadas por la posición que una persona ocupa en la estructura social. En fin, estas tres nociones están creadas para emplearse en una forma sistemática.

Partiendo de esta perspectiva, estudiaremos minuciosamente las luchas de los chilenos atrapados forzosamente en el campo social alemán, procurando encontrar lo que quiere expresar el autor con esta novela. Trataremos de investigar los diferentes exiliados en la novela. Los padres del protagonista Lucho nos muestran el dolor de expatriación para los adultos. En los primeros días son incapaces de vivir en el limbo entre un país real que no aceptan y un país fantasma que no los acepta a ellos. Pero poco a poco, comienzan a esforzarse con el fin de tomar su posición adecuada en el campo social alemán, y de esta manera, siguen luchando para la libertad del pueblo chileno. Respecto a nuestro protagonista, frente a las dificultades, el chico siempre tiene un estado de ánimo positivo. Al final de la novela, mediante la pelea con Michael, Lucho cumple un proceso de triple madurez: el paso de la niñez a la adolescencia, aprender resolver los problemas él mismo; encontrar su identidad chilena y conseguir una posición adecuada en el nuevo campo social; comenzar a formar la función proselitista y su propio compromiso social. Además, a través del análisis sociocrítico, se percibe que este proceso simbólico demuestra el planteamiento esperanzador de Skármeta sobre el futuro de Chile.

Palabras clave: exilio, *No pasó nada*, sociocrítica

1. Introducción

El golpe de Estado acaecido en Chile el 11 de septiembre de 1973 trajo bastante dolor al pueblo chileno, y muchos intelectuales se vieron obligados a partir de su patria para escaparse de las persecuciones políticas. Entre ellos, se encuentra el escritor Antonio Skármeta, cuya fecundidad literaria ha sido mundialmente apreciada.

En este trabajo nos proponemos a estudiar su novela *No pasó nada*, desde la perspectiva de la sociocrítica, en particular, con la teoría de los campos planteada por Pierre Bourdieu. Para entender la lógica interna de esta breve pero significativa novela, se tomarán como herramientas teóricas las nociones de campo, capital y habitus, que conforman un sistema de relaciones, como dice el propio Bourdieu, “...los conceptos sólo pueden tener una definición sistemática y son creados para emplearse en una forma sistemática.”^① Basándonos en estos conceptos básicos, nuestro trabajo tiene como propósito entender con profundidad las prácticas de los personajes en diferentes espacios sociales, conocer desde otra perspectiva la vida de los exiliados y revelar lo que quiere expresar Skármeta a través de la novela. Con el fin de facilitar el análisis de la novela *No pasó nada*, vamos a hacer una breve presentación del argumento de esta obra:

Antonio Skármeta nos narra las vicisitudes de una familia chilena exiliada forzosamente en Berlín, a través del punto de vista de Lucho, un chico de catorce años, exiliado con sus padres y su hermano menor. El nombre de la novela *No pasó nada* es la expresión que el muchacho utiliza cuando juega al fútbol, “...yo me abría de brazos y miraba al delantero caído y decía: No pasó nada. Siempre decía eso. Entonces me pusieron de sobrenombre Nopasónada” (*NPN*, p.20)^②. Siendo una novela de personaje, Lucho nos habla, en primera persona, sobre los primeros días con forcejeo en el nuevo campo social que debe vivir, el proceso de adaptarse al nuevo ambiente: las dificultades en el aprendizaje del alemán, las nuevas relaciones en el colegio y la amistad con sus colegas, sobre todo con los hermanos griegos, quienes sufren también la melancolía del exilio, los días de hambre por falta de dinero, y luego, su primer amor con Sophie.

Como dice el propio protagonista “es que les cuento todo revuelto y a saltos” (*NPN*, p.44), consideramos que la vida exiliada de Lucho en Berlín puede dividirse en dos partes. La primera, sobre las alegrías en el proceso de adaptarse a una sociedad muy distinta a su país de origen y al mismo tiempo, conservar su identidad chilena, es decir, aunque en los primeros días existen problemas, generalmente *no pasó nada*. La segunda, después de conocer a Sophie, su primera novia alemana, ya vienen todos los desastres. Para protegerla, con una patada pega a Hans —un miembro

① Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J.D. (1995: 63)

② Skármeta, Antonio, (2007: 20) En adelante se citará directamente en el texto como *NPN*, seguido de su correspondiente paginación.

de una patota— quien luego tiene que estar en el hospital muchos días. A raíz de eso, viene su hermano Michael por la venganza. Como narra el protagonista que “desde ahora en adelante se había acabado la niñez para nosotros, que las cosas iban a ser muy duras, y que teníamos que portarnos desde ya como hombres” (NPN, p.44). El pobre Lucho se ve obligado a tomar toda la responsabilidad del asunto él solo, sin decir nada a sus padres y aceptar la pelea con Michael por amor propio. Finalmente, a través de esta pelea, consigue el respeto del chico alemán por su valentía.

2. La lucha de Lucho

Según las palabras de James Hardin, para una novela de personaje, el protagonista puede ser así: “enters into life in a blissful state of ignorance, seeks related souls, experiences friendship and love, struggles with the hard realities of the world and thus armed with a variety of experiences, matures, finds himself and his mission in the world”^①. Sin embargo, en la novela *No pasó nada*, debido al golpe militar y el exilio, nuestro protagonista Lucho se ve obligado a sufrir un rápido cambio de las estructuras objetivas y encontrar su propia ubicación en el nuevo espacio social. Además, como se encuentra en el umbral de la adolescencia, sus prácticas y estructuras mentales también tienen que transformarse para esta nueva etapa de la vida, como dice él mismo: “... desde ahora en adelante se había acabado la niñez para nosotros. Que las cosas iban a ser muy duras, y que teníamos que portarnos desde ya como hombres” (NPN, p.44). En el campo social alemán, Lucho tiene una doble preocupación, tanto la del exilio como la de su adolescencia.

2.1 Los primeros meses de exilio

Igual que muchos emigrantes, para Lucho los primeros días son difíciles. Conforme a la falta de capitales económicos y sociales, el cambio de ambiente, sin saber hablar la lengua, tiene inconveniencia tanto de comunicación como de participación en la nueva sociedad. No obstante, existe la posibilidad de que “la realidad de la inmigración muchas veces se nos oculta bajo la irrealidad de primeras impresiones, estereotipos, juicios superficiales e infundados, etc.”^② En esta parte, se trata no sólo de las desventajas en el nuevo campo social para Lucho, sino también de los logros, de los capitales adquiridos tales como el manejo de la lengua, los nuevos amigos en Alemania, aficiones a la música popular, las novias, etc.

Generalmente, los conceptos como “inmigración”, “exilio” están muchas veces dotados de

① “[...] entra en una vida feliz de ignorancia, busca almas relacionadas, experimenta la amistad y el amor, lucha contra duras realidades del mundo y por lo tanto armado con una variedad de experiencias, y madura, encuentra él mismo y su misión en el mundo”. Véase en P.xiv. de Hardin, James (1991) La traducción es nuestra.

② Véase Tornos, A, Aparicio, Rafael y Labrador, Jesús (1996: 19)

algún sentido negativo, como describe Edward Said:

Exile is one of the saddest fates. In premodern times banishment was a particularly dreadful punishment since it not only meant years of aimless wandering away from family and familiar places, but also meant being a sort of permanent outcast, someone who never felt at home, and was always at odds with the environment, inconsolable about the past, bitter about the present and the future.^①

A nuestro juicio, las palabras de Said sobre la difícil situación del exilio son adecuadas para los padres de Lucho, igual como escribe Skármeta en el prólogo de la novela. Sin embargo, el caso de Lucho puede ser distinto debido a su edad, su ignorancia y la falta de experiencia de la vida. Pues siendo un adolescente, se le nota la diferencia de sus prácticas y estructura mental comparadas con sus padres en este nuevo espacio social, igual como dice el propio autor: “Es sabido que los adolescentes miden todos los valores del mundo con la vara de su espontaneidad. Sus egos no son más pequeños que las espinillas de su acné” (*NPN*, p.15). Además, esto tiene mucho que ver con la noción de habitus, la cual nos da una manera más adecuada para explicar la lógica real de sus prácticas. Es que si no fuera por el golpe militar, el protagonista podría quedarse todavía en Chile, disfrutando una vida de clase media.^② No obstante, debido al exilio, el chico está atrapado forzosamente en un espacio social totalmente desconocido. Respecto al efecto del exilio para el protagonista en el campo social de nuevas posibilidades, basta citar palabras de Bourdieu: “... cada individuo tiene sus ‘contrapartidas’ en otros mundos posibles bajo la forma del conjunto de los hombres que habría existido si el mundo hubiese sido diferente.”^③ Y creemos que Skármeta quiere mostrar el tema del exilio desde otra perspectiva para poner el enfoque de las experiencias personales de Lucho en el campo social de acá. Es que salvo los problemas para el avance hacia la madurez, tiene que preocuparse por la individualidad chilena y encontrar su propia posición dentro del campo social. En otras palabras, el protagonista se halla frente a más dificultades en comparación con otros niños de su edad y tiene que hacer más esfuerzos.

Al hablar de las dificultades, la diferencia entre dos campos sociales, sobre todo los enormes contrastes (ambiente, cultura, costumbre, clima, etc.) puede ser una de las razones principales. Con respecto a los contrastes, el escritor recurre al uso de comparaciones entre acá (Berlín) y allá (Chile), para rescatar la memoria y la vida que experimentó en el campo social perdido: “Aquí en

① “Exilio es uno de los destinos más tristes. En épocas premodernas, el destierro fue un castigo particularmente espantoso, ya que no solamente significó años de vagar sin rumbo fijo, apartado de la familia y de los lugares familiares vagando sin rumbo fijo, sino también un tipo de permanente marginalidad. El exiliado nunca se sentía como en casa, y siempre estaba incomodado con su entorno, inconsolable por el pasado, resentido por el presente y el futuro.” Véase Said, Edward (1996: 47)

② Como hemos analizado anteriormente, que sus padres eran profesores universitarios, y tenían una casa grande allá en Chile. En Berlín dan clases particulares de español y no a otros trabajos físicos que son empleos típicos para los exiliados pobres.

③ Bourdieu, Pierre, (1995: 348)

invierno oscurece muy temprano. [...] En Chile la noche es corta, hay más pájaros que en Berlín, una cordillera muy linda que siempre tiene nieve en la punta, hay muchos insectos, perros sueltos, y moscas. Aquí en Alemania se ven muy pocas moscas. La gente es muy higiénica” (*NPN*, pp. 29–30). “Además allá en Chile hay muchos terremotos” (*NPN*, p.31) . Encima de estas diferencias naturales entre los dos campos, hace falta mencionar la ignorancia de sus compañeros de acá sobre el mundo de allá. “En el colegio antes ninguno de mi clase sabía dónde quedaba Chile. Yo después se lo mostré en el mapa. Muchos se reían porque no podían creer que hubiera un país tan flaco. ... Me preguntaban que cuánta gente cabía allá dentro. Cuando yo les dije que cabían como diez millones, creyeron que les estaba tomando el pelo” (*NPN*, pp.27–28). Y los estudiantes alemanes ni pueden imaginar lo que sufre la gente en el otro espacio social: “Aquí los niños no saben lo que es un país pobre. No han visto nunca una casa hecha con cartón y latas. A mí no me creen que se venían abajo cuando había viento fuerte o lluvia” (*NPN*, p.31).

Con estas descripciones, se nota que en los primeros días, el habitus de Lucho tiene una tendencia de perseverar en su modo de ser del campo social chileno. Cada vez que encuentra nuevas cosas acá, se pone a recordar el tiempo pasado de allá, porque “la mente humana es socialmente limitada, socialmente estructurada, ya que siempre permanece, quiérase o no, encerrada”^①. Además, estas disposiciones perdurables del pasado explican la razón de su inadaptación en el nuevo campo social, igual como dice el mismo Lucho: “En el colegio al comienzo no tuve amigos. En los recreos me juntaba con mi hermano chico y nos dedicábamos a comer el sándwich y a tomar el sol contra la pared” (*NPN*, p.31) . A través de esta situación tan embarazosa, podemos ver que, como sus padres, los niños también tienen dificultades de comunicarse con otros agentes en el nuevo campo.

Para evitar ese sentido de desamparo, cabe analizar la reacción del habitus de Lucho en el nuevo ambiente. Como tiene que ir a la escuela todos los días, se ve obligado a tener contactos directos con otros agentes del campo, y en primer lugar, tiene que aprender la lengua para la comunicación y la participación en el campo. Sobre los esfuerzos que hace el protagonista con el fin de manejar la lengua, creemos que por lo menos hay cuatro medidas.

Primera, participar en las actividades deportivas con sus compañeros. Como el fútbol es deporte preferido, y en ese juego no hace falta hablar mucho y mientras tanto puede compartir la alegría y conocer nuevos amigos en el campo, es buena manera para aprender la lengua. Además, nuestro protagonista recibe su sobrenombre *Nopasonada* jugando al fútbol, el cual también es el título de esta novela:

Comencé a aprender alemán jugando fútbol en los recreos. Me ponían de back centro y allí metí tanto fierro que aprendí distintas palabritas: “desgraciado”, “cabrón”, “pata de mulo”. Yo me abría de brazos y

① Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J.D. (1995: 87).

miraba al delantero caído y decía: “No pasó nada.” Siempre decía eso. Entonces me pusieron de sobrenombre *Nopasónada*. Todavía cuando algunos me ven, levantan las manos así y me dicen: “Hola, Nopasónada.” (*NPN*, pp. 35–36)

En segundo lugar, el chico está enamorado de una compañera de clase, y quiere manejar el alemán con el fin de brindarle palabras dulces. “... me paso horas tendido contra las murallas tomando el sol y pensando en la Edith. Pienso cosas que me gustaría decirle cuando la vuelva a ver otra vez, que me salgan bien en alemán. Me fijo bien cómo se dicen, en el diccionario. Hay que aprender a decirle cosas lindas a la Edith en alemán, porque es muy linda, y si me quedo callado, seguro que puede quitármela algún otro” (*NPN*, p.32). Como Lucho no quiere equivocarse frente a ella, todo el tiempo está rodeado de las palabras lindas en alemán, y con ese tipo de prácticas, aprende muy rápido.

En tercer lugar, aprende el alemán con sus primeros amigos. La anécdota con los hermanos Kumides, quienes sufren la tristeza del destierro debido a la dictadura griega, nos muestra que el exilio no es el único fenómeno en el campo social chileno, o latinoamericano, sino tiene una dimensión mundial. Por el mismo infortunio, Homero y Sócrates se hacen los primeros amigos de Lucho en Alemania. Y los dos “hablaban bien el alemán, porque llevaban más de cinco años” (*NPN*, p.37). Como nuestro protagonista no sabe hablar el griego y los dos, tampoco el español, para poder comunicarse y jugar juntos, ayudan a Lucho a aprender el alemán: “Me llevaron a su casa, me enseñaron a tomar vino, a bailar como Zorba y, lo más fundamental, a hablar el alemán” (*NPN*, pp.37–38).

Además de estos contactos directos con los compañeros del mismo campo social, también aprende la lengua con la música:

Cuando me convertí en un fanático de la radio portátil ... Tenía esa cosa para meterse en el oído, y pronto me supe las melodías de todos los Schlager de la semana. Paseaba por Kudamm con el cable en la oreja, y cuando agarraba una palabra, abría el diccionario, y la iba repitiendo hasta aprenderla. Al mes sabía las obras completas de la estupidez humana (*NPN*, p.49).

En cierto sentido, con esta manera uno aprende la lengua y la cultura popular a través de las canciones y de lo que hablan en la radio, lo cual le facilita el manejo de alemán.

Sobre las preocupaciones personales de Lucho, debido a la falta de los capitales necesarios en el nuevo campo, se ve obligado a enfrentar a las dificultades. Por falta del capital económico, Lucho y su hermano no tienen buenos vestidos como otros niños. Como dice él: “La mami siempre les pone unos lindos parches de cuero a los pantalones. Mi hermano y yo somos los únicos en Berlín que andamos con esos parches” (*NPN*, p.100); ni tienen dinero para gastos menudos:

Todo esto sin un peso, los bolsillos planchados como camisa de milico. Si me hubieran agarrado y sacudido, jamás hubiera sonado ni una monedita. Ahora que lo pienso bien, yo creo que no era el niño más

triste de Berlín, sino de Europa, porque estar triste en Berlín no se lo recomiendo a nadie. Y estar triste y sin un pfenning, es para ponerse a llorar a gritos. (*NPN*, p.46)

Para explicar todo lo que padece el protagonista, podríamos utilizar los siguientes planteamientos de Bourdieu sobre el porvenir y los poderes en el campo social:

El porvenir probable del campo está inscrito, en cada momento, en la estructura del campo, pero cada agente hace su propio porvenir — contribuyendo con ello a hacer el porvenir del campo — realizando las potencialidades objetivas que se determinan en la relación entre sus poderes y los posibles objetivamente inscritos en el campo.^①

Y en el caso de Lucho, para su mejor porvenir en el campo social, el chico elabora reglas propias haciendo esfuerzos, y al mismo tiempo también ayuda a sus padres con las prácticas positivas. Trabaja después de clase, acumula el dinero y entrega alguna porción a sus padres: “Después de clase voy dos horas al Albrecht del barrio y ordeno las cajas de cartón, y barro todas las porquerías que quedan tiradas... les paso algo de plata a mis viejos y a mi hermano chico” (*NPN*, pp.43–44). Para evitar el hambre, el chico puede meterse en un centro comercial, donde regalan comidas como promoción: “Siempre hay señoritas que ofrecen cosas de propaganda en la sección comestibles, y yo agarraba de esto y lo otro. Un pedazo de queso, después una galleta, después un chocolate, un vasito de vino, un camarón cocido. Si uno hacía la vuelta completa, podría darse por almorzado” (*NPN*, p.46). Esto aparece en la obra como estrategias de supervivencia que el protagonista pone en práctica con el fin de sobrevivir, y que comparte con su familia, conforme lo expresa con alegría casi infantil: “Ese día lo pasé muy bien con el papi” (*NPN*, p.47).

2.2 La pelea con Michael

Dice René Wellek que “Respecto a la vida, se puede hacer una parodia, una comparación y un mejoramiento. En todo momento la literatura está seleccionada de la vida de propósito.”^② Pues en el caso de la novela *No pasó nada*, creemos que Skármeta elige la escena de la pelea entre Lucho y Michael a propósito para expresar algo en sentido simbólico detrás de las prácticas de los exiliados dentro del campo social alemán. Para hacer análisis sobre esta pelea, la cual representa a nuestro juicio el clímax de la novela, se tratará de investigar el ambiente social de aquel entonces, las posiciones sociales de Lucho y Michael dentro del campo social, sus ventajas y desventajas, preocupaciones, poderes y capitales apropiados. Con estos elementos podríamos adivinar el resultado de este hecho tan significativo en la obra. Sin embargo, dentro de ese campo de luchas y de competencia, lo que escribe Skármeta para el final es un poco inesperado. Por eso, se

① Bourdieu, Pierre (1995: 403)

② “生活可以被提高，被滑稽地模仿或对照。文学在任何时候都是为了某种特殊目的而从生活中选择出来的东西。” 韦勒克，艾伦：《文学理论》，刘象愚等译，南京，江苏教育出版社2005年版，P. 247. La traducción es nuestra.

analizará ese proceso de cambio de la posición social de Lucho para lograr lo que propone el autor, correspondiendo a la toma de posición de los agentes por su situación actual y potencial.

2.2.1. La pelea

Antes de comenzar esta pelea, Lucho destaca la complicada situación de su desamparo y soledad: “Miré alrededor y me di cuenta que no tenía amigos ni siquiera para que me echaran una mirada de lástima” (*NPN*, p.98). Esta descripción también coincide con su condición de refugiado político en este campo social totalmente desconocido. Al llegar el sitio escogido para el enfrentamiento, “un lugar donde hay un montón de basuras y piedras y carrocerías de autos viejos” (*NPN*, p.102). Lucho se arrepiente mucho y el decadente ambiente refleja su posición en el campo social, de frustración, desesperanza, pues parece que va a perder todo con esta pelea: “De puro ver eso me sentí igual a todas esas porquerías” (*NPN*, p.102). Debido a este estado de ánimo y tantas desventajas, claramente al comienzo Lucho intenta evitar la pelea. Para producirle rabia, el chico alemán lo insulta: “¿Todos los chilenos son tan cobardes como tú?” (*NPN*, p.104) Y por amor propio y su identidad chilena, Lucho le responde que “los chilenos son muy valientes,” (*NPN*, p.105) poniendo como ejemplos a Bernardo O’Higgins, José Miguel Carrera, Arturo Prat y Salvador Allende, hombres famosos por defender el valor del pueblo chileno. Podríamos considerar esta acción como el despertar de su valentía chilena heredada en el viejo campo social, es decir, basándose en el habitus formado anteriormente para enfrentar al insulto y el desafío.

Durante la pelea, el pobre protagonista casi está en guardia todo el tiempo, sólo aguantando las palizas y patadas de Michael. Por fin, cuando el corpulento alemán le aprieta el cuello y Lucho casi no puede respirar, sufre una especie de alucinación que lo remite a sus vacaciones de infancia en Antofagasta, y en la que se recrea en una tierna y jubilosa visión de sus padres: “Me había separado de mi propio cuerpo. Me sentía flotando en el mar de Antofagasta, azulito, en vacaciones en el norte, vi a mi papi y a mi mami hechos una llamarada, vi que me lamían suavemente, que yo salía del cuerpo de mi mami y todo era un incendio” (*NPN*, p.109).

Con esta evocación al campo social de allá y su patria lejana, Lucho nos expresa su fuerte deseo de un “viaje a la semilla”, en búsqueda de los momentos agradables en el paraíso perdido, donde vivía mucho mejor que el campo social de acá. Debido a que esta reacción es un producto del habitus de Lucho, y según la teoría de Bourdieu, la noción de habitus tiene mucho que ver con el pasado-presente-futuro:

La actividad práctica, ... generada por habitus ajustados a las tendencias inmanentes del campo, trasciende el presente inmediato por medio de la movilización práctica del pasado y la anticipación práctica del futuro inscrito en el presente en un estado de potencialidad objetiva.^①

① Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J.D. (1995: 95)

En este sentido, quizás sea conveniente considerar que el recuerdo al pasado ofrece fuerza al protagonista, y para él, esa sensación de quemadura por el fuego podría simbolizar el paso de la infancia a la adolescencia, que a través del “incendio”^①, su carácter está refinado y reforzado para poder adaptarse mejor a este campo social. Es lo que explica su reacción para asumir una posición activa, digna y a la vez agresiva, con lo que responde a su agresor para vencerlo. Además, con esta imaginación poética, la pelea termina abruptamente, con el Michael tirado inconsciente en la tierra. Cuando el chico alemán despierta, ambos se acuerdan no seguir peleando y parece que el resultado de la pelea es un empate.

Consideramos que Lucho ha logrado una doble victoria en esta pelea: por un lado, experimenta el paso de la niñez a la adolescencia, y aprende resolver los problemas personales sin acudir a sus padres; por otro lado, el protagonista reencuentra su identidad chilena, la cual le da fuerza para enfrentar la realidad y las dificultades. Además, desde la perspectiva de Bourdieu, podemos considerar la pelea como un proceso de la toma de posición, con que Lucho encuentra su posición adecuada en el nuevo campo social y le ofrece potencialidad objetiva para el futuro.

Otro punto relacionado con este asunto es la dimensión significativa que tiene la lluvia al terminar la pelea, pues es evidente que la conciliación tiene así mismo un sentido simbólico, ya que ambos están “renovados” o “resucitados” después del enfrentamiento violento. Han cambiado sus estrategias dentro del campo, pues pasan de ser enemigos a convertirse en amigos, en una demostración, además, de fragilidad adolescente. Esto puede confirmarse en la repentina y sincera solidaridad de Michael, que visita a la familia de Lucho y le pregunta “si había algo que él podía hacer para joder a Pinochet” (*NPN*, p.123). Es decir, con este bautizo de la lluvia, ambos han transformado su rol en el campo social. Sobre todo, para Lucho, esta transformación es más ingente.

Antes de la pelea, cada vez que saben las malas noticias de Chile, sus padres se ponen tristes, pero Lucho no puede sentir esa nostalgia tan profunda, como dice él mismo: “Antes, cuando la mami y el papi se encerraban a llorar con las noticias de Chile, a mí me daba pena por ellos, y como soy medio sentimental” (*NPN*, p.110). Y cuando su padre le pregunta por qué llora, la respuesta es muy sencilla: “Porque sentí que ustedes estaban llorando” (*NPN*, p.110). Respecto a esta reacción del protagonista, según Bourdieu, “los cuerpos sociales tienen sus rutinas, tendencias inmanentes a perseverar en su ser, algo semejante a una memoria ...”^② Es decir, por su edad, Lucho no tiene tanta memoria y experiencia relacionadas con las actividades de izquierda y su visión del mundo todavía

① En el Diccionario de Real Academia Española, la palabra “incendio” tiene dos significados: fuego grande que destruye lo que no debería quemarse; pasión vehemente, impetuosa, como el amor, la ira, etc. A nuestro juicio, aquí el “incendio” abarcaría ambos: mentalmente le ofrece fuerza a Lucho y simbólicamente por la prueba de fuego, él pasa la etapa de infancia y se convierte en adolescente.

② Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J.D. (1995: 96)

está formándose. Para comprobar esta deducción, podemos encontrar otros indicios en la misma novela.

Sobre las consignas de la marcha para la solidaridad de la resistencia chilena, dice el protagonista con sinceridad que “no entiendo bien la letra. Por ejemplo no sé lo que es el crisol de la historia, ni quién el soldado valiente. Me dio vergüenza y me propuse preguntarle al papi qué significaba y aprendérmela bien para la próxima marcha” (*NPN*, p.88). Por otro lado, a lo largo de la novela, también sabemos que Lucho recibe toda información relacionada con el compromiso social de su padre, pero no tiene un conocimiento claro sobre la realidad de las actividades de la izquierda chilena. Se puede entender que las preocupaciones fundamentales del protagonista consisten en problemas personales. Pero esta vez, con la aparición de Michael en la reunión del Chile Comité, se puede decir que Lucho tiene una actitud muy positiva con el fin de apoyar a la resistencia chilena. Se nota que el protagonista está más consciente de su raíz y su identidad chilena, aunque se ubica en un campo social muy remoto a su tierra natal. Y según la opinión de su padre, él se ha convertido en un *proselitista*.

2.2.2 Aspectos intertextuales: “Relaciones públicas”

A lo mejor muchos de nosotros tenemos la experiencia de releer una obra literaria, y respecto a este punto, dice René Wellek:

Al volver a leer la misma obra una y otra vez, nos damos cuenta de algo nuevo que se descubre en cada lectura, generalmente, este “algo nuevo” no se refiere a la misma cosa, sino al significado de un nuevo nivel, una nueva manera de asociación...^①

En este sentido, nos gustaría considerar la lectura de la pelea entre Lucho y Michael en la novela como una lectura nueva de “Relaciones públicas”, que es un cuento del libro *Entusiasmo* del propio autor, donde es evidente que se trata de una versión original de la pelea entre Lucho y Michael.

“Relaciones públicas” relata la vida de un chico exiliado chileno que vive en una pensión argentina, quien rompe la cabeza de Quique y lo envían al hospital. Por ello, tiene que trompear con su hermano mayor Miguel, quien viene por venganza. La anécdota entre Lucho y Michael en *No pasó nada* es una versión casi textual de “Relaciones públicas”, y lo que sí merece atención es la forma como Skármeta amplía esa anécdota revelando la tristeza y las vicisitudes de los latinoamericanos en el campo social económicamente muy desarrollado de Europa, sin dejar de lado la problemática individual del protagonista adolescente, reñido con el medio y envuelto inconscientemente en el mundo de sus padres, un espacio de lucha y lleno de esperanzas. El final

① “当我们一次又一次地重新阅读一部作品并且认为我们‘每读一次都在其中发现了新的东西’时，我们通常所指的并不是发现了更多的同一种东西，而是指发现了新的层次上的意义，新的联想形式。”韦勒克，艾伦：《文学理论》，刘象愚等译，南京，江苏教育出版社2005年版P.290。La traducción es nuestra.

de ambos textos es similar: después de la pelea y totalmente empapados por la lluvia los personajes inician una amistad sazónada con pizzas, helados o vino. En *No pasó nada* Skármeta no se copia a sí mismo, sino acentúa lo que sufren los exiliados en el nuevo campo, describiendo los detalles de su lucha para la toma de posición y todos los esfuerzos. Por un lado ha logrado describir la situación de los padres de Lucho, quienes pueden ser prototipo de los exiliados adultos, sobre su añoranza a la patria perdida, su preocupación política, sus dificultades para adaptarse al nuevo campo. Todo esto se narra a través de un tono neutral, de un niño no ideologizado mirando el mundo adulto desde fuera. Por otro lado, el escritor ha ampliado las preocupaciones individuales del protagonista, quien, debido a la “desubicación” causada por el golpe militar, tiene que esforzarse más para ese paso de niñez a adolescencia en un campo social totalmente desconocido.

Otro punto interesante que *No pasó nada* difiere del cuento “Relaciones públicas” es el final. Pues en ese último, se termina con: “Tres meses después en un zaguán de Belgrano hice el amor con la primera muchacha de mi vida. No me importó haber gastado el dinero aquella tarde ni haber dejado de visitar a la chica de la calle Zabala. El dinero que gasté lo pasé al rubro de relaciones públicas”^①. Con este final, se nota que el enfoque todavía se queda en las preocupaciones personales del protagonista, aunque su condición actual es exiliado. No se nota ningún indicio del compromiso político del propio autor. No obstante, a través del final abierto de *No pasó nada*, con la participación de Michael para la solidaridad a la resistencia chilena, junto con el elogio de su padre diciendo *proselitista*, se puede vincular las relaciones dinámicas entre pasado-presente-futuro, y es razonable deducir un futuro brillante para el protagonista. Por las razones expuestas, consideramos que Skármeta ha extendido este incidente con mayor profundidad en la novela *No pasó nada*, pues no sólo es un auto-plagio, sino algo que también refleja toda la lucha de los exiliados en un campo social desconocido, igual como el nombre de Lucho que es la forma en sustantivo del verbo luchar, que indica el esfuerzo para adaptarse y encontrar su posición adecuada en el campo.

3. Conclusión

En *No pasó nada*, con cierto humor, el protagonista Lucho nos cuenta su desarrollo personal en el campo social alemán. En nuestro criterio, este personaje sirve como una bisagra entre el pasado, el presente y el futuro. Podemos considerar que en la narración, el pasado se representa en lo que se ha denominado, desde la sociocrítica, el campo social chileno: a través de su punto de vista, se nos muestran las acciones nostálgicas de sus padres y otros adultos; también el chico recuerda las costumbres típicas de Chile cuando se encuentra con nuevas cosas en Alemania. Relacionado

① Skármeta, Antonio (2003: 141)

con el presente, Lucho hace todo el esfuerzo con el fin de adaptarse al nuevo ambiente. Y al final de la novela, el protagonista parece haber cerrado su etapa como niño, en una especie de ritual simbólico, después de la pelea con Michael: encontrar el amor, la amistad y una posición positiva en el movimiento político. Se percibe que el autor, con todas estas acciones de los personajes, nos deja un futuro esperanzador. Por ello, consideramos que este hecho violento de enfrentamiento a puños con su rival, podrá ser visto como un proceso de triple madurez para Lucho: el paso de la niñez a la adolescencia, y el aprendizaje para resolver los problemas él solo; el encuentro con su identidad chilena y la obtención de una posición adecuada en el nuevo campo social; y finalmente, el comienzo de una actividad proselitista con su propio compromiso social. A través de este proceso simbólico, se nota que Skármeta intenta atraer el enfoque del público lector para reivindicar la libertad del pueblo chileno en su lucha contra la dictadura de Pinochet.

Respecto al marco teórico que utilizamos para este análisis, creemos que los tres conceptos básicos (campo, capital, habitus) de la teoría sociocrítica de Pierre Bourdieu nos facilitan entender con profundidad el tema de exilio. Debido a la falta de capitales necesarios, los exiliados pasan sus primeros meses en el nuevo campo social con muchas dificultades. Por ello, mentalmente, tienen tendencias a perseverar el pasado, algo semejante a una memoria de las conductas en el campo social donde vivían. Y luego, como el habitus es “el principio generador de estrategias que vuelve a los agentes capaces de enfrentar situaciones imprevistas y siempre cambiantes,”^① los exiliados tienen que aprender a actuar de una manera más adecuada con el fin de encontrar su posición en el nuevo ambiente.

Bibliografía

- Barrera, Trinidad (2008): *Historia de la literatura hispanoamericana*, Tomo III. 1 ed., Ediciones Cátedra, Madrid
- Bhabha, Homi K (2002): *El lugar de la cultura*, traducción de César Aira, Buenos Aires, Editorial Manantial
- Blanc, Mario A (1989): “La obra cuentística de Antonio Skármeta,” *La chispa* (10)
- Bourdieu, Pierre (1987): *Choses dites*, París, Ed. de Minuit
- Bourdieu, Pierre (1987): “Habitus, code, codification”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* (64)
- Bourdieu, Pierre (1992): *Réponses*, París, Seuil
- Bourdieu, Pierre (1993): *Cosas dichas*, Gedisa, Barcelona
- Bourdieu, Pierre (1995): *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*, Editorial Anagrama, Barcelona
- Bourdieu, Pierre (2002): *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J.D. (1995): *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, Grijalbo
- Campos Fuentes, María C (2008): “No pasó nada de Antonio Skármeta: exilio, identidad y adaptaciones de un texto”, *Céfito: A Journal of the Céfito Graduate Student Organization*
- Colville, Georgiana M. M. (1992): “An interview with Antonio Skármeta,” *Latin American Literary Review* (20–39)
- Cortázar, Julio (1981): “La condición del exilio,” En *Cambio* 16: 489

① Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J.D. (1995: 91)

- Dorfman, Ariel (1984): “Antonio Skármeta: la derrota de la distancia”, En: *Hacia la liberación del lector latinoamericano*, Ediciones del Norte, Hanover
- Flores, David (1997): “Nupcia: Sentido y forma en su contexto literario” en *Revista Chilena de Literatura*
- Foucault, Michel (1996): *De lenguaje y literatura*, Barcelona, Paidós
- García-Corales, Guillermo (1993): “Entrevista con Antonio Skármeta: de *El entusiasmo* a *Match ball*.” *Chasqui* 22.2
- González, Francisco Colom (2001): *El espejo, el mosaico y el crisol*, Barcelona, Anthropos Editorial
- Hardin, James (1996): *Reflection and Action: Essays on the Bildungsroman*, Columbia, University of South Carolina
- Kohut, Karl (1983): *Escribir en París*, Frankfurt, Vervuert/Barcelona, Hogar del libro
- Kohut, Karl y Saravia, José Morales (2002): *Literatura chilena hoy: La difícil transición*, Frankfurt/Main, Madrid
- Le Goff, Jacques (1994): “Memória”. En: id. *História e memória*. Trad. de Bernardo Leitão e Irene Ferreira. 3ª ed. São Paulo, Editora da UNICAMP
- Pagni, Andrea (1987): “Entrevista con Antonio Skármeta.” *Discurso literario* 5.1
- Rojo, Grinor (1984): “Notas. Explicación de Antonio Skármeta.” *Hispanoamérica* 13.37
- Said, Edward (1986): *Literature and Society*, Baltimore, Johns Hopkins University Press
- Said, Edward (1996) “Intellectual Exile: Expatriates and marginals” en *Representations of the intellectual: The 1993 Reith lectures*, First Vintage Books Edition
- Seco, Manuel, Andrés Olimpia, Ramos Gabino (1999): *Diccionario del español actual*, Aguilar, Madrid
- Shaw, Donald L (1994): *Antonio Skármeta and the Post-Boom*, Hanover, Ediciones del Norte
- Shaw, Donald L (1998): *The Post-Boom in Spanish American Fiction*, Albany, State University of New York Press
- Silva Cáceres, Raúl (1983): *Del cuerpo a las palabras: la narrativa de Antonio Skármeta*, Literatura Americana Reunida, Madrid
- Skármeta, Antonio (1981): “Al fin y al cabo, es su propia vida la cosa más cercana que cada escritor tiene para echar mano.” *Texto crítico* 7.22–23
- Skármeta, Antonio (1981): “Testimonio. Perspectiva de ‘los novísimos’,” En: *Hispanoamérica* 10.28
- Skármeta, Antonio (2003): *El entusiasmo*, Barcelona Random House Mondadori, S.A.
- Skármeta, Antonio (2007): *No pasó nada*. 3ª. ed., Barcelona Random House Mondadori, S.A..
- Tornos, A, Aparicio, Rafael y Labrador, Jesús (1996): *Inmigrantes, integración, religiones: un estudio sobre el terreno*, España Universidad Pontificia Comillas de Madrid
- Valdés, Mario J. & Djelal, Kadir (2004): “Exile in the narrative of the Spanish American diaspora in the twentieth century” en *Literary cultures of Latin America: a comparative history*, Editores
- Hernández Haro, Reyna Guadalupe (2007): “Entrevista inédita a Skármeta (enero 7 de 2005, Santiago de Chile)”, En: *Tres novelas de Antonio Skármeta: del libro a la lectura*, Tesis, Santiago de Chile Universidad de Chile
- 布迪厄(2003):《实践感》, 蒋梓骅译, 南京, 译林出版社
- 布迪厄(1997):《文化资本和社会炼金术》, 包亚明译, 上海, 上海人民出版社
- 布迪厄(2001):《艺术的法则: 文学场的生成和结构》, 刘晖译, 北京, 中央编译出版社
- 布迪厄等(1997):《自由交流》, 桂裕芳译, 北京, 三联书店
- 陈太胜(2008):《西方文论研究专题》, 北京, 北京大学出版社
- 戴维·斯沃茨(2006):《文化与权利: 布迪厄的社会学》, 陶东风译, 上海, 上海译文出版社
- 高宣扬(2004):《布迪厄的社会理论》, 上海, 同济大学出版社
- 张意(2005):《文化与符号权力: 布迪厄的文化社会学导论》, 北京, 中国社会科学出版社
- 赵一凡等主编(2006):《西方文论关键词》, 北京, 外语教学与研究出版社
- 赵一凡(2009):《从卢卡奇到萨义德: 西方文论讲稿续编》, 北京, 三联书店